



27 situArte

AÑO 16 N° 27. ENERO - JUNIO 2021

Revista Arbitrada de la Facultad Experimental de Arte
de la Universidad del Zulia
Maracaibo - Venezuela

Dep. Legal ppi 201502ZU4671

Esta publicación científica en formato digital es continuidad de la revista impresa
ISSN 2542-3231 / Depósito legal pp 200602ZU2376

Corrector de estilo. Milton Quero Arévalo

Style corrector. Milton Quero Arévalo

2021
226 páginas

Sultana del Lago Editores, 2021.

Maracaibo, Venezuela

El machismo maracuchoso se ha globalizado: sobre la nueva edición de "Corrector de estilo"

Por los pasillos de la globalización cibernética ha rodado una buena noticia, que pasa desapercibida ante el ego encendido de millones que aún se debaten sesudamente qué paleta de colores tendrá el *branding* de su Instagram o cuáles son los últimos anuncios secretos de la CIA que cambiarán el destino de todos los habitantes del planeta de forma automática. Una novedad, de esas que no parece alumbrar a nadie pero que, pensándolo mejor, se convierten en un suceso extraño, un acontecimiento del siglo:

Hace unos días, la novela "Corrector de estilo" volvió a salir al ruedo editorial, fue reeditada, y está al alcance potencial de siete millones de personas cada día. ¿Son siete millones de ejemplares? No, pero si son siete millones de personas las que diariamente compran un artículo en Amazon, que es la red de distribución que ahora tiene esta novela (también está en la Play Store de Google Book y disponible en impresión bajo demanda). Es un gran suceso; pongámoslo en contexto:

Milton Quero Arévalo es una especie de "rara avis" del mundo de la escritura: es poeta, novelista y dramaturgo. Fue actor de telenovelas en la televisión nacional durante su juventud, y los desajustes del destino, lo hicieron venir a vivir en Maracaibo, ciudad donde ama y escribe. En Maracaibo, Milton, con el don demiúrgico de su nombre, se ha convertido en el "actor de carácter" más destacado de la contemporaneidad, ha puesto en escena dramas sensibles que transforman el sinsentido de lo que somos y, sobre



todo, ha escrito una versión de la ciudad, que cobra vida en cada palabra.

Pues tanto entrenamiento actoral y suspicacia lectora, ya que también es licenciado en letras, más su don innato, lo capacitaron para, cual extranjero, poder radiografiar una verdad que los mismos zulianos no fueron capaces de ver completamente: su novela "Corrector de estilo" es el delicado álbum de estampas morales y prototipos personales del machista, del maracucho, del irreflexible intelectual tropical que agoniza en su propio miedo a la mediocridad y utiliza sus inseguridades para comprender el mundo.

¡Ey! Pero Milton no es uno de sus personajes, cosa que hace más trascendente su hallazgo, observación y fijación. Como un buen actor, logró darles alma a hombres muy diferentes a sí mismo, pero que cualquiera podría creer que son reflejo de su interioridad.

Entre los novelistas contemporáneos de Venezuela es difícil encontrar uno que se escape, como lo hace Milton Quero Arévalo en "Corrector de estilo" de la temalogía de la actualidad: todos, los que están aquí, los que se han ido al exilio voluntario, presentan sus novelas como testimonio de una época. "Corrector de estilo" es, si queremos usarla como testimonio de algo, la huella de un "modus operandi" masculino, que encontró en sus personajes la manera de universalizarse: Milton Quero hizo potable el carácter sociópata del maracucho y lo encapsuló en seres plurivalentes, que son capaces de enfrentarse al amor, a la familia, al trabajo y, finalmente, a la corrección de un libro inacabado, de la misma manera en que sostienen sus prejuicios mientras toman una cerveza helada.

Nectarario, el personaje principal, logra reunir las características más completas de un gran personaje literario contemporáneo: posee contradicciones morales, como Raskólnikov, el protagonista de "Crimen y castigo"; comprende su entorno como un espacio de retroalimentación y finalmente se descubre víctima del ambiente espeso que lo rodea, como Leopoldo Bloom, el protagonista de Ulises o Peter Kien, el comelibros protagonista de "Auto de Fe". También es sexualmente instintivo, como el Henry Miller de "Trópico de cáncer", o en otras facetas, sexualmente introspectivo, como José Cemí, el protagonista de "Paradiso".

Todos estos atributos y muchos otros que se escapan, mezclados con el acento almático del maracucho, con la propensión delirante que tienen los que habitan bajo el sol de la Sultana del Lago de Maracaibo, hacen de Nectarario Medrano Rodríguez un espécimen único. No hay un personaje igual en la literatura venezolana, no hay una novela como esta, que parece recorrer el siglo XX y XXI sin distinción, que encuentra puntos de anclaje cultural en cualquier locación caribeña, que se impregna de la esencia fresca de los adioses genuinos: porque este parece, al final, un libro de despedidas.

Como toda buena historia, es un viaje a través de la psiquis evolutiva de un personaje: nuestro protagonista,

al concluir la novela, no es el mismo que el narrador nos ha presentado desde un principio. Nosotros cambiamos con él: es absolutamente cinematográfico, aunque se salva del cliché rápidamente y nos impone un ritmo literario, no escénico, no fílmico. Hay cosas que solo pueden hacerse en la literatura: una historia de amor truncado por la realidad que, de las cenizas de su fracaso, logra reconstruir al personaje y al mismo tiempo definir los contrastes de la sociedad.

Todo lo que está mal en la ciudad es resaltado por los habitantes ficticios que se narran en "Corrector de estilo". La viciosa elocuencia que impone la conducta de hombres y mujeres en las páginas de la novela, puede reconocerse caminando por las calles de Maracaibo, pero sin duda esto no hace falta, porque muchos lectores se han sentido entre esa muchedumbre solo leyendo este libro.

¡Puede desaparecer Maracaibo! Ya está contenida en este libro. Que maravilloso es poder leer una novela tan buena como esta.

Pero añadí todo esto de contexto para decir que, en los predios de la generación de cristal; en los tiempos de la cancelación, los linchamientos morales, la "normalización" y el rechazo al *bullying*, una editorial zuliana, llamada Sultana del Lago Editores, se atreve a poner en circulación una obra maestra que expone gloriosamente el machismo y, cual un monumento a la prepotencia masculina, celebra el ego desgarrado de los intelectuales de provincia.

Y no es un error, porque este contraste conforma la verdadera potencialidad de nuestros discursos colectivos y define la labor del creador literario: Milton Quero Arévalo ha creado un estuario imaginativo, auto-sustentado en la idiosincrasia de los personajes, que fortalece la dignidad del error y construye desde la particularidad de un dialecto (hasta de un idiolecto) una manera de entender el mundo.

Ya está suelto este pequeño monstruo del intelecto; la aldea global debe cuidarse, porque hará una hendidura en el plano y aburrido presente; mostrará una vez más, que desde las periferias los hombres son capaces de crear oficios inútiles y trascendentales, que corrompen las certezas de su tiempo.

Hay una buena noticia: ha vuelto "Corrector de estilo" de Milton Quero Arévalo.

Para solicitar el libro en Venezuela: <https://sultanadellago.com/producto/corrector-de-estilo-milton-quero-arevalo/>

Para solicitarlo por Amazon: <https://www.amazon.com/dp/B0918BPRHF>

Luis Perozo Cervantes

Asociación Civil Movimiento Poético de Maracaibo.
Venezuela.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

situArte

Revista Arbitrada de la Facultad Experimental de Arte de la
Universidad del Zulia

Año. 16. N° 27 _____

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en junio
de 2021, por el **Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del
Zulia. Maracaibo-Venezuela***

**www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
produccioncientifica.luz.edu.ve**